

María Asunción Atz Pec



- ▶ 51 años  Don Pancho, Escuintla
- ▶ Grupo de Mujeres Nueva Esperanza

"Fortaleciendo derechos y empoderamiento económico para una vida libre de violencia de mujeres rurales e indígenas en la costa sur"

"Llamó la atención a las jóvenes señoritas, que participen en sus comunidades, que tomen la palabra, que se hagan sentir, así como a las mujeres que han sido víctimas de violencia, que sigan adelante, que no se desesperen".

"Los talleres de sanación que hicimos con CARE me ayudaron mucho a superar ciertos traumas, porque allí saque todo lo que tenía adentro.. Y esto me hizo olvidar".



Programa Prevención de la Violencia y el Delito
contra Mujeres, Niñez y Adolescencia en Guatemala

La historia de María Asunción Atz Pec, más conocida como Doña Mary en la Comunidad Don Pancho, narra el relato de vida de una mujer de 51 años que actualmente es la presidenta del Grupo de Mujeres Volcan de Fuego Don Pancho.

Doña Mary nos cuenta que su vida cambió mucho a lo largo de los años, junto a esto la percepción que se tenía de los roles de género en la familia: **“Antes nosotras las mujeres no salíamos de la casa, si no que solo los hombres”**. Nos cuenta que en un principio cuando se casó era su esposo el que mandaba en la casa, y ella muchas veces se quedaba callada porque creció con la idea que era el hombre de la casa el que mandaba.

Doña Mary sostiene haber sido víctima de violencia, y que esta situación la atormentó mucho. Los vecinos eran testigos de esta violencia, una vecina una vez le dijo: **“Ay no, ¿por qué te dejaste maltratar?, si el te pego, usted hubiera agarrado una leña por allí y le hubiera pegado, como él hizo a usted”**, pero ella no quiso reaccionar con la misma violencia; no era esta la solución.

La muerte de sus papás la marcó mucho, de hecho después de su pérdida tuvo que encargarse de la educación y crecimiento de sus hermanos y sus hermanas, así como de sus sobrinos: **“Estas personas se quedaron a vivir conmigo, ya eran 8 en la casa entre niños y niñas que vivían conmigo y mi marido. Esto me dolió mucho a mí, porque yo ya no podía comer las cosas porque el dinero no me alcanzaba para todos los miembros de la casa”**. No obstante esto, Doña María nos cuenta que **“El poquito que podía dar a mi familia se lo daba”**. Doña María nos cuenta que su esposo la apoyó mucho en la gestión económica de su familia, y que a lo largo del tiempo ha ido mejorando su relación con él, eso a raíz de la decisión de ella de hacer valer sus derechos y de no dejar que sus hijos e hijas sigan siendo testigos del maltrato familiar.

Ser parte del Grupo de Mujeres Volcan de Fuego Don Pancho la fortaleció mucho, así como las diferentes organizaciones con las cuales colaboraron en estos años. También su involucramiento en el proceso con CARE fue importante, por su participación en los talleres de sanación, prevención de la violencia e incidencia, así como de empoderamiento económico, muy alegremente menciona como **“Los talleres de sanación que hicimos con CARE me ayudaron mucho a superar ciertos traumas, porque allí saque todo lo que tenía adentro.. Y esto me hizo olvidar”**. Ahora Doña Mary afirma conocer más sobre sus derechos **“Si, antes todo dependía de la disponibilidad de mi marido, porque él tenía dinero, ahora yo también tengo dinero, porque nosotras mujeres podemos tener nuestro emprendimiento, nuestro negocio, nuestro salario, y entonces más oportunidades”**.



Deja un mensaje a las mujeres que pasaron por situaciones como la suya: **“es necesario que las mujeres se involucren en algún grupo, porque estando en un grupo se aprende mucho. Llamó la atención a las jóvenes señoritas, que participen en sus comunidades, que tomen la palabra, que se hagan sentir, así como a las mujeres que han sido víctimas de violencia, que sigan adelante, que no se desesperen. Uno tiene que ser valiente, en lo bueno y en lo malo. Tenemos que ir a denunciar las situaciones de violencia, porque si nosotras nos quedamos calladas, hasta la muerte podemos encontrar. En cambio, nosotras sabemos ahora qué ruta tenemos que seguir para no quedarnos calladas frente a la violencia”**.